



LOCAL



Foto/Productora del Lago

El evento tornádico tuvo una duración aproximada de cinco a seis minutos, recorriendo cerca de 5,8 km desde su punto inicial hasta su disipación, iniciando en la Ruta 5 Sur y disipándose en el sector de Puerto Chico Alto.

A un año del tornado en Puerto Varas: el fenómeno que botó a la ciudad, pero levantó una comunidad

Este lunes se cumple un año del tornado que azotó a Puerto Varas, uno de los fenómenos naturales más inéditos y sorprendidos de los últimos años en Chile, un desastre que dejó 435 estructuras afectadas, 27 destruidas y más de 1.200 personas damnificadas. Sin embargo, este complejo episodio también develó la otra cara de la moneda: la solidaridad y resiliencia de una comunidad embestida por la naturaleza.

Según datos municipales, luego de 365 días, el plan "Puerto Varas se levanta" ha cumplido con un 75% de avance, lo que ha significado una inversión público-privada de \$13 mil millones en viviendas,

infraestructura, apoyo social y recuperación patrimonial. Por su parte, según el testimonio de vecinas y vecinos entrevistados para este reportaje, la reacción por parte del colectivo puertovarino y alrededores (sector público, privado y la comunidad en general) fue ágil y ejemplar.

En el marco de la ceremonia de conmemoración de este episodio, organizado por la Municipalidad de Puerto Varas, el alcalde Tomás Gárate señaló que tres iniciativas "de largo aliento" forman parte del 25% restante del plan de reconstrucción: la pavimentación de la calle Los Alpes (el sector más afectado), la reconstrucción del Mercado Pío Nono y el soterramiento del

cableado eléctrico de la ciudad.

Características del tornado

Un informe publicado por la Dirección Meteorológica de Chile (DMC) en agosto de 2025 señala que el evento tornádico tuvo una duración aproximada de cinco a seis minutos, recorriendo cerca de 5,8 km desde su punto inicial hasta su disipación. El reporte resalta que el tornado se formó en el tramo de Puerto Varas - Llanquihue por la Ruta 5 Sur y culminó en el sector de Puerto Chico Alto, concretamente en las cercanías de la calle Lago Encantado, atravesando gran parte del casco urbano de la ciudad durante todo este recorrido.

En ese sentido, a partir de los daños materiales observados, la DMC determinó que el tornado corresponde a la categoría EF-1 en la escala Fujita Mejorada (EF), la cual se asocia con velocidades de viento entre los 138 a 178 km/h, capaces de "producir voladuras parciales o totales de techumbres, rotura de ventanales, volcamiento de vehículos livianos, caída de árboles y daño estructural moderado en edificaciones no reforzadas", detallaron.

A su vez, el estudio asevera que en los últimos años se ha observado un "incremento en la documentación y registro de eventos tornádicos en Chile", esto se relaciona con el crecimiento demográfico en zonas



no pobladas anteriormente, el aumento de información gracias a redes sociales y el creciente interés por parte de la comunidad científica a raíz del brote de tornados que ocurrió en mayo de 2019. Además, el informe resaltó que los registros históricos de eventos tornádicos en Chile datan de 1554.

La voz técnica

Sin ir más lejos, en entrevista exclusiva con El Heraldo Austral, el meteorólogo del Centro Meteorológico Regional del Sur de Puerto Montt de la DMC, Boris Salinas, destacó que “los tornados en Chile no son un fenómeno nuevo”, ya que existen relatos históricos que datan desde el siglo XVI, donde “se describen eventos de viento severo que provocaron daños en localidades como Carelmapu”. No obstante, el experto enfatizó que este tipo de fenómenos son “poco frecuentes y difíciles de pronosticar”.

En esa misma línea, Salinas señaló que algunos estudios recientes confirman que el periodo con mayor potencial para el desarrollo de tornados en la zona centro-sur de Chile alcanza su peak entre la segunda quincena de mayo y la primera quincena de junio. “Los resultados indican que durante este acotado período se presentan las condiciones más favorables para la formación de tornados, como una alta cizalladura del viento en niveles bajos y una inestabilidad

atmosférica suficiente. Esto no descarta que puedan ocurrir eventos fuera de este peak, pero sí concentra la mayor probabilidad”, agregó el meteorólogo.

Pese a este sorprendente evento que sufrió la ciudad de Puerto Varas, el especialista aseguró que en la comuna no existe algún factor climatológico particular que favorezca la formación de tornados por sobre otras ciudades del sur de Chile. Incluso, declaró que las últimas investigaciones confirman que las zonas con mayor potencial tornádico se concentran entre las regiones de Ñuble y Biobío, aunque el área favorable se extiende desde Ñuble hasta la Región de Los Lagos.

La experiencia de la comunidad

Javiera Trujillo, vecina que residía en calle Los Alpes en ese entonces, relata que precisamente se encontraba en su hogar junto a su hija de 10 meses cuando inició el tornado. “Estaba jugando con mi hija, y al mirar por la ventana me percaté que se estaban cayendo árboles y empecé a escuchar un ruido muy fuerte. Luego las ramas rompieron la ventana y entraron a mi casa, ahí me refugié con mi hija en las escaleras, donde no había ventanas”.

Incluso, al término de esta catástrofe, la vecina fotografió un sector de su domicilio donde se evidencia que un trozo de



Vecina que residía en calle Los Alpes fotografió un sector de su domicilio donde se evidencia que un trozo de madera (aparentemente la viga de alguna casa) atravesó la pared de su habitación.

madera (aparentemente la viga de alguna casa) atravesó la pared de su habitación. Sin ir más lejos, directivos del Colegio Inmaculada Concepción de Puerto Varas encontraron una señalética de tráfico que indicaba el nombre de la calle Decher, es decir, el cartel se desplazó por casi mil metros.

Similar fue el caso de Catalina Laso, vecina que reside en el sector Los Arrayanes. “Íbamos a almorzar, pero mi marido se dio cuenta que estaba pasando algo distinto, así que nos fuimos a refugiar a un baño que no tiene ventanas. Cuando salimos la escena fue caótica: vimos árboles caídos, panderetas destruidas y parte de nuestro hogar sin techo, fue impactante”, relató la vecina.

Por su lado, Franco Paredes, vecino que, en ese entonces, vivía en calle Walker Martínez (otro de los puntos más afectados), destacó que no se encontraba en su domicilio cuando el tornado arrasó

con el sector, por ende, al regresar a su hogar, se encontró con un escenario sumamente devastador. “Cuando llegué entré en desesperación, intenté reconocer los daños que había sufrido mi casa y corroborar si mi mascota se encontraba a salvo. Pero más allá de los daños materiales, no hubo mayores lamentos, ningún herido y mi gata estaba bien”, agregó.

Pese a las distintas experiencias, el factor común en el discurso de las personas afectadas se centró en el respaldo comunitario y en la reacción de las instituciones comunales, enfatizando en la contención emocional, en el levantamiento de escombros y en el apoyo económico. Desde ahí, se puede concluir que el tornado botó la ciudad en términos estructurales, pero a su vez, levantó el espíritu humano de toda una población que pausó todas sus diferencias ideológicas por un objetivo en común: el bienestar de su gente.



Directivos del Colegio Inmaculada Concepción de Puerto Varas encontraron una señalética de tráfico que indicaba el nombre de la calle Decher, es decir, el cartel se desplazó por casi mil metros.